

Informaciones económicas de España

El pánico bancario norteamericano

Según las noticias más recientes, absolutamente toda la Banca norteamericana está, cuando menos, comprendida dentro de una moratoria general que va a durar unos días si a su terminación no es necesario prolongarla. En gran número de casos, la medida draconiana se había adelantado a la que con carácter general ha creído necesario imponer el nuevo Presidente americano, que no ha podido hacerse cargo de su elevado sitial bajo auspicios más desfavorables. Todo el sistema bancario norteamericano se ha resquebrajado por su base y, lo que es peor, una ola de desconfianza sacude intensamente al país, rompiendo todos los lazos de solidaridad entre el público y las instituciones crediticias. Este fenómeno desmoralizador singulariza la situación actual de Norteamérica, harto más peligrosa que la que a través hace año y medio, aproximadamente, Inglaterra, cuando abandonó el patrón oro. Aquella resolución, con ser tan humillante para los tradicionales prestigios de la finanza inglesa, fue, al fin y al cabo, una decisión heroica, firmemente adoptada por las autoridades políticas y bancarias del país, de completo acuerdo con los dirigentes principales de la economía privada, para salvar, mediante el abandono del patrón oro, una situación que por momentos se hacía más difícil, provocada en gran parte por influencias exteriores que se hacía imposible controlar, por mucho espíritu de previsión y sacrificio que les animara.

El caso actual es completamente distinto y notoriamente más grave. Norteamérica, orgullosamente encerrada en sí misma, poseedora de las más fabulosas masas de metal aurífero que jamás se hayan acumulado en país alguno, se creía dueña de sus destinos y libre por completo de que las influencias exteriores le arrastraran a algo más que no fuese pequeñas molestias, fácilmente localizables y posibles de vencer aun cuando como consecuencia de ello se registraran algunas víctimas. Así se creyó en su día allí, que con desencadenar un cierto movimiento inflacionista, por medio de la Reconstrucción Financiera Corporation, esencialmente, las aguas enturbadas volverían a normalizarse recorriéndose, con mayor o menor esfuerzo, el hilo de la prosperidad bruscamente roto en la propia Bolsa neoyorquina en el otoño de 1929.

Sin embargo, la increíble contracción sufrida por el comercio internacional, reducido hoy a menos de la mitad de lo que entonces era; la espantosa crisis de la agricultura indígena, con sus tierras hipotecadas en su inmensa mayoría y con unos precios que hacen totalmente ruinosos sus productos; la crisis industrial subsiguiente, y la clara revelación de que el sistema bancario que se creía sumamente perfeccionado, ofrecía grandes lagunas para los me-

mentos de compromiso; la incapacidad del Gobierno y del Parlamento para mitigar el déficit presupuestario, que se eleva al 50 por 100 del volumen de los gastos del país; finalmente, la evidenciación de que los balances de las principales empresas continuaban cifrándose con bajas acusadísimas, no obstante el artificial movimiento de mejora provocado en la segunda parte de 1932... han venido minando la especial psicología norteamericana, hasta que, coincidentes con las inquietudes que siempre despierta un cambio de Gobierno, todas aquellas causas de bases tan intrínsecamente ciertas, desmoralizaron totalmente al pueblo, desencadenando el movimiento de pánico iniciado a fines del pasado mes y al que el mundo entero, en un mayo por tantas y tan graves preocupaciones, asiste con verdadero estupefacto.

A pesar de cuantas declaraciones se hacen en contrario, la crisis bancaria estadounidense no tiene otra salida natural que el abandono del patrón oro. Las repercusiones que esta medida, de importancia histórica tan sólo comparable a la de la depreciación de la libra, ha de tener sobre las demás monedas todavía sujetas al oro, son de momento incalculables. Pero no hay que ser muy lince para asegurar que si el dólar deprecia, como se deprecia la libra, ninguna de las pocas monedas que en continuo cotizándose en su valor oro, han de poder mantenerlo a la larga. El efecto más inmediato de la depreciación monetaria, en relación con los demás países, es el de servir de poderoso estímulo a las exportaciones del Estado que la sufre, que, automáticamente, ve aligerarse sus precios al exterior en proporción congrua con el desmerecimiento de su moneda. Y si Estados de tan formidable fuerza industrial como Inglaterra y Norteamérica se sitúan en posición tan ventajosa para los fines concretos que señalamos, obvia es decir que no han de poder soportar la concurrencia de otros de menor fuerza productora.

España, por fortuna, se encuentra hoy en inmejorable situación para hacer frente a toda suerte de eventualidades. La resistencia de que nuestra moneda está dando pruebas en momentos internacionalmente tan complicados, es una espeluznada garantía para nuestro porvenir. Por otra parte, el relativo aislamiento de nuestra economía, tantas veces subrayado, facilita en este caso la defensa contra perniciosas influencias que pudieran venir del exterior. Las molestias mayores pueden sentirse en el futuro en orden al desenvolvimiento con los demás países. Esto fuerza más y más a la aceptación por todos, con la más leal colaboración, de los principios de la economía dirigida, en que podemos y debemos encontrar el paliativo adecuado a los males que en tal concepto pudieran deducirse. Dada nuestra situa-

A LA REPUBLICA TORPEZA

*Al pronunciar tu nombre, mi alma entera vibra
Sintiendo orgulloso de llamarme español,
Y en tu honor, dulces ecos hoy arranco a mi lira,
Jubiloso y radiante como un rayo de sol.*

*Aunque muy calumniada, quedarás sin mancha
Trocándose en fraterno, lo que es odio y dolor;
Y has de ser, sin dudarlo, del Mundo, maravilla,
Por tu Virtud excelsa, por tu Fé y por tu Honor....*

*Cuanto soy, cuanto valgo, te ofrezco cariñoso;
Para tí será siempre mi canto melodioso.
Y dentro de mi pecho tendrás un bello altar*

*Desde el cual, mis estrofas, entre nubes de incienso
Se elevarán gozosas en holocausto inmenso
Y con fervor sublime te han de glorificar.*

Enrique CASAS CALLEJA
Madrid, Marzo, 1933

GARGANTA - NARIZ Y OÍDOS
Durante los días 14, 15 y 16 del mes de Marzo, pasará su consulta en SORIA el especialista

DR. BRIEVA
Médico adjunto a los servicios de Otorrinolaringología del Hospital General de Madrid, que dirige el Dr. Hinojar.

CONSULTA: De 10 a 1 y de 4 a 7 - HOTEL COMERCIO, Teléfono 30

ción financiera y económica en general, absolutamente saneada, si la serenidad sigue imperando como hasta ahora, España no tiene por qué mirar el porvenir con más inquietud que la derivada de la solidaridad humana, que hace ver con dolor el aniquilamiento de tantos esfuerzos como los que la depresión económica mundial va liquidando, como consecuencia de la desecartada política a que las grandes potencias se lanzaron a partir de la guerra mundial especialmente.

Carlos de BARRIBAR

ralrio, Casa S. Galindo Padilla de H. Hita, Torre del Burgo, Tórtola, por Guadalajara que fueron en todo momento acompañadas y vieron con entusiasmo apoyada su justa petición por los diputados a Cortes de las respectivas demarcaciones.

Dirigimos en nombre de aquellos pueblos de nuestra provincia que ven con alegría lograda sus aspiraciones y nosotros hacemos extenso un sincero saludo a los señores D. Manuel Hilario Ayuso, D. Benito Artigas Arpon y don Gregorio Arraz Olalla, que rivalizaron por atender sócitamente a todos los expedicionarios.

Una circular

La empresa Continental auto, de Madrid que explota la línea automovilística de Madrid-Soria y viceversa, ha publicado la siguiente circular:

«No hemos de ocultar nuestra satisfacción al comunicar al público esta agradable noticia por cuanto sabemos de la ansiedad y simpatía con que el pueblo soriano esperaba y verá reanudado el servicio de automóvil entre esta capital y Guadalajara que tantos beneficios proporcionaba a los cincuenta y tres pueblos de ambas provincias que disfrutaban de este directo medio de comunicación.

Merced a las gestiones llevadas a cabo en Madrid cerca del Excelentísimo señor ministro de Obras Públicas, por las representaciones oficiales de innumerables pueblos que se encontraban afectados por la medida de suspensión, esta autoridad, haciéndose eco de lo que representa para el desarrollo y vida de aquellas localidades des el mantenimiento del referido servicio, decidió levantar la prohibición que pesaba para circular en este recorrido.

Las comisiones que gestionaron la solución de asunto tan vital para mantener y aun acrecentar las relaciones de toda índole entre las provincias de Guadalajara y Soria, fueron numerosas y entre todas, como más importantes, se hallaron durante la entrevista que se deslizo en los términos cordiales y de mutua comprensión, las que desplazaron los ayuntamientos de Los Rábanos, Luján, Almazán, Cobertelada, Villaseyas y Baraona por la provincia de Soria; Paredes, Gincovillas, Atienza, Riofrio, Reboñosa, Negredo, Jirueque, Jadraque, Mi-

La Feria

Con tiempo bastante bueno se celebró la anual feria de ganados viendose las calles de la ciudad muy concurridas de forasteros de los pueblos cercanos.

En el ferrial se vieron gran cantidad de cabezas de ganado vacuno, caballo, mular y también lanares.

En ganado mular se han hecho muy escasas compras.

Como anunciábamos en nuestro número anterior, hoy informamos a nuestros lectores de los precios que han regido para las distintas clases de ganado y son los siguientes:

MULAR.—Mulas primera, de dos mil a dos mil quinientas pesetas; idem de segunda, de 1.200 a 1.300; quincenas de 500 a 600.

CABALLAR.—Caballos de 500 a 600 pesetas.

VACUNO.—Bueyes, pareja de labor de dos mil a dos mil doscientas cincuenta pesetas; años de idem de 400 a 425; ternera, kilo de 1.70 a 1.80; vacas gordas a 32 pesetas arriba.

Vacas de labor, de 600 a 700 pesetas.

A pesar de presentarse al ferrial gran número de cabezas de ganado y haber muchos compradores madrileños y valencianos, este año la feria ha estado muy paralizada haciéndose pocas transacciones.

Los vagones expedidos para diferentes puntos han sido seis.

Pequeños apuntes parlamentarios

Ya no se han encendido las viejas lámparas del salón de sesiones. Es en la primera hora de la reunión. El sol de la tarde marcera, intenta arrancar destellos de la purpurina de los escudos provinciales, sobre cuyas coronas es un rebuño rojo el gorro frigio improvisado. Desanimación en los escaños. En el banco azul, Alvaro de Albornoz, encogido y nervioso. A sus espaldas, la comisión de Congregaciones, sepultada en carpetas «dossiers» y «rapports» entre las hojas de los cuales, como índice y señal, asoma sus cubiertas tricolores el texto de la Constitución.

Poca concurrencia también en las tribunas. Ni siquiera el general Queipo de Llano; ni siquiera el señor Pemán, calificados espectadores de otras tardes. Mañana los periódicos señalarán la trascendencia de lo debatido y acordado; los diputados afines a cada ideología, inspirarán los «fondos», contrarios o favorables al hecho consumado de que para los enfermos y para las extremaunciones, sea preciso el permiso de la autoridad.

Entre tanto, hoy, calma en el salón de sesiones. Y barullo en los pasillos. Mañana—mañana es el jueves, 9 de marzo—la cosa ocurrirá a la inversa. El salón de sesiones, rebosante, ofrecerá un espectáculo «de máxima emoción». En el banco azul, Azaña devorará sus uñas y sus dientes, evidentes consignas de que no es cierto el aplomo que se le atribuye; Prieto, en el último lugar, cruzará sus brazos sobre el abdomen liberal; Zulueta, confundido el traje oscuro en el respaldo del asiento, se mejorará ser solamente la cabeza viviente y a veces parlante de Zulueta; Largo Caballero, desde lejos, a caza de la dentadura de don Fernando de los Rios, cerrará a blancas sobre sus barbas negras...

Seguramente, se producirá la crisis conforme ya el lector sabrá a estas horas. El Gobierno se marchará a casita, entre el regocijo de las oposiciones republicanas y la alegría lógica de las oposiciones monárquicas, monarquizantes y monarquizoides.

Ante todo esto, el espectador imparcial, el auditor de buena fé, el observador candoroso, sentirá su corazón traido, por cómo ningún otro delito le produce tanta amargura como el de la torpeza. Torpeza unáime, insensatez colectiva, que deña al régimen y, por ende, a la patria.

Nada de lo que ha ocurrido debió suceder, sin la torpeza general de arriba a abajo y de derecha a izquierda. Torpeza que comienza en el Gobierno, acaba en el capitán Rojas, bifurca hacia Menéndez y en su zurcir amplio y deaso, abarca a los periódicos que solo por

democracia pueden hablar de antidemocracia, y al país olvidado de leyes de fugas y de exterminio.

Durante la monarquía, ocurrieron muchos Casas Viejas. Y ello, ciertamente, no ha de constituir antecedente impunito de la atrocidad de ahora. Sino dolor para los buenos republicanos; porque la monarquía era torpe, y la República no debe serlo. Por lo menos en lo que se refiere al pleito inútil y a la crueldad innecesaria.

Pleito inútil, crueldad innecesaria... Proyecto de Congregaciones religiosas... fusilamientos de Casas Viejas. El Gobierno de la República, el Parlamento de la República, no pueden actuar de maquinistas locos, que colquen obstáculos sobre las propias vías de su itinerario.

Domingo de FUENMAYOR

LAS OBRAS MUNICIPALES

Importante reunión de contribuyentes

Presidida por el Alcalde señor Royo Arana, se celebró el pasado miércoles en el Ayuntamiento una importante reunión de contribuyentes sorianos con objeto de ultimar los procedimientos que han de seguirse a fin de facilitar la realización de las obras municipales por los obreros que están en paro forzoso.

La cuestión sobre la forma de aportar recursos económicos inmediatos para que los trabajadores perciban el importe de los jornales en las obras que han contratado, también fue planteado.

Don Saturnino Rídruejo, sostuvo su proposición de que se aportase en metálico, percibiendo el 6 por 100 de interés, que garantiza el Ayuntamiento, las cantidades que cada individuo quisiera suscribir.

El señor Las Heras en otro sentido, entre otras cosas expuso: que con la garantía de los principales contribuyentes de Soria se concertase un crédito en el establecimiento bancario que mejorara condiciones de plazo y de rédito ofreciera, resolviendo así el problema de una manera definitiva, sin que obtuvieran beneficios los contribuyentes, pero tampoco perjuicios sensibles.

Hubo una larga discusión sobre este asunto, y los señores Clavo, Marco (don Antonio) y Alvarez apoyaron la solución del señor Las Heras, acordándose que los vecinos pudientes de la ciudad suscribieran voluntariamente las cantidades en metálico que deseaban entregar, sin otra responsabilidad, y que la suma que faltase para completar el total importe de las obras municipales, se facilitase mediante una operación de crédito, garantizando con las firmas de las personas que no ponen limitación al auxilio que ha de prestarse en este asunto a la Corporación Municipal y a los trabajadores que realizan las mencionadas obras.

En esto quedó la importante reunión, y una vez que conocemos los nombres de las personas y cantidades que se ofrecen, informaremos a nuestros lectores.

SIDRA DE BARRIL
Casa **Oñate**

Automoviles de alquiler
CON CALEFACCION
JOAQUIN JORGE
Reparaciones de cubiertas y cámaras de auto móvil.
PRAL 10, TELEFONO 55.
SORIA

Enfermedades de los ojos
H. PEREZ TOMAS Médico - Oculista
CANALEJAS, 5, pral. Teléfono 116

Vida literaria y Científica

Exaltación de la medicina

Sabido es que ninguna disciplina especulativa cuenta menos cooperación que la llamada ciencia de la salud, por parte de los que, ajenos a su cultivo, son sus beneficiarios y quienes necesitan de sus profesionales. Si hay un estado de inconsciencia colectiva hacia determinados aspectos capitales, éste es el que se refiere a la falta de cumplimiento de preceptos de higiene comprensibles para las mentes, en proporción a los medios de cada individuo. En ningún orden de conocimientos cabe exigir que la inteligencia o la mano sean dueñas del supremo «ésamo, ábrete», como por lo que respecta al médico, sin pensar que éste no interviene, por lo general, en la construcción de las viviendas, en la vocación para las profesiones, en las determinantes hacia trabajos y placeres, en la debida eugenésia, etc. De ello proviene tanto ese absurdo prejuicio por el que los médicos fueron víctimas de la ironía de los escritores, desde Aristófanes hasta Bernard Shaw pasando por Quevedo, como el que esta ciencia no resulte más que colaboradora en el mantenimiento de la salud.

La falta de seguridad en el cumplimiento de reglas y principios, originó que la Medicina no avanzase al compás de otros conocimientos en el curso secular. Mas hay que tener en cuenta que la ciencia de Hipócrates, como constituir una de las de aplicación por excelencia necesitó desde su primera hora —y, principalmente, al alborear la época contemporánea en que tuvieron lugar los trascendentales descubrimientos científicos— del concurso de las demás. De aquí que entrara en fase antes insospechada con la revelación bacteriológica, que encarna significado singular, ya que puede decirse que el sector que escapaba a la patogenia infecciosa es el menos importante. Si la Medicina hubiera ofrecido una buena bibliografía tendiente a la divulgación, no acontecería lo que lamentamos. Habría conseguido de la masa de la población la curiosidad hacia tales conocimientos, y perdido el carácter esotérico que la misma adquirió en determinadas épocas, lo cual fué causa de la inquina de los satíricos. Hoy día notariase los efectos de una tradicional literatura médica, a existir ésta, pues robustéciese en todo el nuevo concepto de la Medicina, que entre otros fundamentos básicos cuenta el de que el propio individuo es el primer artífice de su salud.

Angel DOTOR

Cosas de Madrid

Un domingo en "El Jarama"

—¡Arribal—me decía cariñosamente—¡Son las siete, señorito!

—Bien, bien. Muchas gracias. No me acordaba ya. Hoy, ha de ser un día feliz para mí. ¡Voy a pasar este domingo en el Jarama!

Comienzo a vestirme apresuradamente. Pronto corro a reunirme con mis compañeros.

—¿Estamos todos?—pregunta uno.

Y, ante la respuesta afirmativa, nos lanzamos en busca del autobús que ha de trasladarnos al río dominguero.

Ya en el vehículo y estando éste completamente lleno de viajeros, faltando solo algunos segundos para partir, llega, apresuradamente, sudorosa, una gruesa señora que intenta subir al coche, entre las protestas de todos.

—No ve usted, mujer, que no se puede?—dice uno.

—¡Que se vaya a la baca!—grita otro.

Pero la mole no se da por aludida, y quieras que no, haciendo un heroico esfuerzo, se zambulle en el interior, aplastando pies, chafando narices.

Hace un calor axfisiante. Nos despojamos de la chaqueta.

Casi todos somos jóvenes. Vamos contentos, satisfechos de vivir y esta sana alegría, contagia a los pocos viejos que, enseguida, fraternizan con nosotros.

Arranca el coche y nos ponemos a cantar desahogadamente. Hay que llevar el convencimiento a los transeúntes de que nos divertimos.

A mi lado, una jovencita peliducha, se pone por momentos cadavérica. La miro alarmado, y como si solo esperase mi mirada el angelito, abre su boquita y... ¡zas! Me vierte encima su integro desayuno sin digerir.

—Le han hecho daño los churros—dice a'guien.

—¡Qué churros ni qué narices!—exclama airada la mamá de la niña. Una señora de mirada estrabótica y bigotito de peluquero.

—Entonces—insiste el de antes un poco despechado por su fracaso—, habrá sido el aguardiente.

—¿El aguardiente? ¿Dice usted el aguardiente? ¡So trol-barbota la mamá.

Así da gusto; encanta esta cordialidad.

El auto marcha veloz por la carretera, levantando una nube

de polvo, que, alevosa, se introduce en nuestros pulmones. De vez en vez, el chofer envía al éter un salivazo, el cual, arrastrado por el aire, nos da en pleno rostro.

Sigue corriendo el coche. Ahora con más lentitud por rodar sobre una fuerte pendiente. Cuando la corona, se lanza entre falsas explosiones a una velocidad endiablada, y esta, en colaboración con los baches del camino, comunicaba al vehículo una agitación tal, que parecemos los ingredientes de una inmensa cotelera.

De pronto, un fuerte frenazo y un ¡ay!, de dolor.

El conductor blasfema, arrojándose, presuroso, de su asiento.

Nosotros hemos quedado mudos de espanto. Luego, reaccionamos y descendemos del auto.

Vemos, allí, debajo de los neumáticos, a un cantador de flamenco que continúa quejándose. No ha sido nada; afortunadamente, pero la americana del cantador ha quedado sujeta por una de las ruedas.

Nos ponemos a levantar el vehículo para libertar al pobre hombre.

—¡Aaaaupal

—¡Aaaaupal

Que si quiere; no podemos. Al cabo de hora media, cuando ya exhaustos, decidimos continuar el camino, un viajero propone cortar el trozo de americana apisonada. Se lleva a cabo la proposición y el hombre queda en libertad.

Proseguimos el viaje, todos callados, sin fuerzas, hechos migas...

Al tomar el coche una curva con gran celeridad, me veo obligado a besar el cogote de la señora obesa. Esta, me mira y sonríe maliciosa.

¡Por San Facundo bendito, que no vean más curvas!

Unos kilómetros todavía y ya estamos. Abro la portezuela para apearme y se me adelanta la señora obesa. Esta—como todas las mujeres—se apea en sentido inverso a la marcha del vehículo, y... ¡paff! Cae como una rana. Todos reímos, menos ella. No podemos apenas movernos, pero sacamos fuerzas de flaqueza y rompemos a cantar, no vayan a creer que nos aburrinos.

—¡Esperarsel—oímos.

Volvemos la cabeza y vemos detrás de nosotros, a bastante distancia, a uno de los amigos recogiendo del suelo una de las tortillas que, traidora, se ha caído.

Las chinitas del camino quedan incrustadas en la mezcla patateril. Limpiamos la tortilla con un pañuelo y la volvemos a la mochila.

Proseguimos cantando. Llegamos al río. ¡Cómo está de gentil! ¡Qué barbaridad!

Se ven trajes de baño muy pintorescos. A'gunos, con cal-

zoncillos, otros con camisetita, y bastantes sin calzoncillos ni camisetita.

Lejos de nosotros, un sacerdote se introduce en el río embutido en magnífica trinchera. Un pescador, saca del fondo arenoso un pecelillo. Creo que lleva ya cuatro horas y es lo primero que coge.

Por la derecha, cierto jovencito de cuarenta y cinco años, expone al sol sus miembros escualdidos, esperando que el astro rey deje bronceada su epidermis. Al lado de este mocito, una mujeruca lava inmenso montón de ropa cuyo primitivo color es difícil adivinar.

Buscamos algún sitio poco poblado. Descubrimos unos árboles en la margen del río, debajo de los cuales nos instalamos. Nos desnudamos, quedando en traje de baño. Me lanzo al líquido elemento; con precauciones, porque no conozco la profundidad de este río. Avanzo, avanzo y acabo por quedar sumergido hasta los tobillos. No me desanimo por esto e imito a los demás bañistas. Es decir: me tiendo horizontalmente sobre el agua. Fuera de ésta queda mi abdomen como una isla minúscula. Me pongo luego boca abajo; después boca arriba y así una y otra vez, hasta quedar lleno de arena; rebozado de suciedad.

A mi lado, un joven intenta nadar sin conseguirlo, pero si en cambio logra atizarme una patada en la cabeza que me obliga a tragar unos buches de este agua, por momentos más obscura.

Cuando salgo del río, es la hora de comer. Me reúno con mis amigos, y nos disponemos a dar cuenta del almuerzo.

El sol, implacable, nos tiene acobardados, sin arrostos para defendernos de la legión de mosquitos que nos rodea. Así y todo, empezamos a engullir la merienda.

No lejos de nosotros el sacerdote de la trinchera está comiendo también, y cada vez que se introduce en la boca un filete entero, se santigua. Ya se ha santiguado cinco veces.

Nosotros, terminado el yantar, intentamos dormir, pero nos lo impide los eructos de un prójimo vecino. A las cinco de la tarde nos zambullimos de nuevo en el río. Yo, sin darme cuenta, me he introducido con el reloj de pulsera. Lo siento, pero hay que divertirse.

A las ocho y pico comienza el desfile de domingueros. Nosotros también nos vamos, pero ¡oh, dolor! Cuando voy a recoger la ropa, veo que me han despojado de ella. Suelto algunos tacos ante el vandálico hecho.

Una señora caritativa me presta su «combinación».

Me la pongo y subo al autobús. No me importa ir con esta facha porque es un motivo de regocijo y a eso hemos venido; a pasarlo bien, a reírnos mucho.

Parte el coche con nosotros y de nuevo hiende el espacio: —¡Pichi, es el chulo que castiga...!

Nuestras gargantas están cada vez más débiles y conforme se suceden los kilómetros, vamos dejando de cantar.

—¡Madrid a babori! grita aspirante a marino.

¡Hay que cantar, hay que cantar—grita otro.

Y este mismo, haciendo de Director, alza el brazo, eleva el índice y exclama: —¡Una! ¡dos! ¡tres! ¡jahorán...!

—¡Lanlarán, larán, larán, lanlarán!

Rueda el coche por la calle de Alcalá. Los transeúntes vuelven la cabeza a nuestro paso y nos contemplan sonrientes. Oigo decir a un: —¡Cómo se divierten! ¡Esos si que lo pasan bien! ¡Fíjate, fíjate en el fulano ese de la combinación. ¡Ja, ja, ja! ¡Qué cara dura! ¡Es para troncharse!

Cuando llego a casa, agotado, hecho polvo, con la garganta como un rayador, sin ropa, me tiendo en la cama y me quedo dormido.

—Que, me dicen los amigos al sábado siguiente—¿vamos mañana al Jarama?

—No, no puedo.

—¡Cómo! ¿No puedes? ¡Si es domingo!

—Si, si; pero no tengo quien me preste una «combinación», y además, no podría llevar garganta de repuesto.

Fausto de LA POZA

Pequeñas vulgarizaciones

Desaparición de los Icebergs

La prensa neoyorquina ha señalado un hecho que constituye todo un enigma oceánico sin precedentes: Los Icebergs que en determinada época del año deberían descender por bandas numerosas hacia los parajes de Terranova y las rutas de la navegación transatlántica, no han realizado su aparición.

Un buque de la patrulla dedicada a la vigilancia de Icebergs, salio de Boston en mayo para ir en busca de la acostumbrada «procesión», volviendo al puerto sin haberla encontrado.

Esta desaparición insólita sirve de asunto a las discusiones en los centros científicos. Aún no se logró encontrar la hipótesis que explique el raro fenómeno. La mayoría de las mentalidades dedicadas al estudio de esta materia, no han querido arriesgar su opinión. Únicamente E. H. Smith, co-

SEGURA PROTECCIÓN es para el débil organismo de la mujer el poderoso Jarabe de HIPOFOSFITOS SALUD

pues aleja el constante peligro de ANEMIA, DEBILIDAD, DECAIMIENTO, INAPETENCIA

El tónico por excelencia de efectos rápidos y seguros.

Aprobado por la Academia de Medicina.

Producto inalterable y de uso todo el año.

Pedid JARABE SALUD para evitar imitaciones.

No se vende a granel.

CONTINENTAL AUTO (S. A.)

Glorieta de Quevedo, 5. — MADRID

SALIDA DE SORIA: a las DOCE Y MEDIA LLEGADA A MADRID, a las SEIS de su TARDE

SALIDA DE MADRID, a las OCHO de la MAÑANA LLEGADA A SORIA, a las DOS de la TARDE

It formen: Continental - Auto (S. A.)

GLORIETA DE QUEVEDO, 5. — MADRID

En SORIA: Hotel Comercio

Guide usted su estómago porque es la base de su salud

Yo padeci también como usted, pero me curó el DIGESTÓNICO

Banco Español de Crédito

CASA CENTRAL: MADRID, ALCALA, 14 Y SEVILLA, 3 Y 5
 CAPITAL SOCIAL: 100.000.000 de pesetas
 CAPITAL desembolsado: 51.355.500
 FONDOS DE RESERVA: 63.026.907,31 (o sea el 122.726,6% desembolsado)

Sucursal de Soria: Plaza de Aguirre núm. 4 (Antiguo Palacio de los Condes de Gómara)

TELEFONO NUM. 136. DIRECCION: (Telegráfica) (Telefónica) BANESTO
 APARTADO NUM. 135.

Trescientas noventa sucursales en España y Marruecos.
 Corresponsales en las principales plazas del mundo

Intereses que abonamos

CUENTAS CORRIENTES

A la vista 2½ por 100 A ocho días vista 3 por 100

IMPOSICIONES A PLAZO

A tres meses 3½ por 100 A seis meses 4 por 100 A un año 4½ por 100

CAJA DE AHORROS

4 POR 100 ANUAL

Ejecutamos por cuenta de nuestros clientes toda clase de operaciones de Bolsa, descuento de cupones, descuento y cobro de letras, giros, créditos de aceptación, etc., etc.

SUCURSALES EN LA PROVINCIA: AGREDA, Plaza Mayor, 7. — BURGO DE OSMÁ, Universidad 1

BAR ARGENTINO

Exquisito café expres

LIQORES DE LAS MEJORES MARCAS

VERMOUT : MARISCOS : BOCADILLOS

No deje de visitarlo. BAR ARGENTINO

BANCO HISPANO AMERICANO

CASA CENTRAL.—MADRID

SUCURSALES EN TODAS LAS POBLACIONES IMPORTANTES DE LA NACION

CAPITAL 100 MILLONES DE PESETAS

CAJA DE AHORROS.—4 POR 100 DE INTERER ANUAL
 CUENTAS CORRIENTES A LA VISTA.—2½ POR 100 ANUAL
 IMPOSICIONES A PLAZO.—VENTAJOSOS TIPOS DE INTERESES

CARTAS DE CREDITO-CHEQUES-DESCUENTO DE LETRAS Y PREMIOS DE LOTERIA-CAMBIO DE MONEDA Y BILLETES EXTRANJEROS-VALORES-DEPOSITOS-BOLSA-INFORMES COMERCIALES ETC.

Préstamos con pignoración de trigos y otros cereales

Canalejas, 25 y 27.

SORIA

CANALIJAS núm. 70

TODAVIA ES OCASION

DE PODER COLECCIONAR LAS MAGNIFICAS OBRAS CIENTIFICAS Y LITERARIAS QUE PUBLICA EL SEMANARIO

ALGO
 ILUSTRACION MODERNA

Revista de vulgarización, única en España, tirada en huecograbado y colores, que además de sus 12 GRANDES PAGINAS, en las que los temas educativos alternan con las curiosidades y los rasgos de ingenio, reparte todas las semanas en folletín encuadernable

16 páginas de gran tamaño de un

Diccionario Enciclopédico de la Lengua Castellana

ilustrado con profusión de grabados, láminas fuera de texto y vistosos mapas en colores

12 páginas con ilustraciones de **Vidas de hombres ilustres**

biografías, ilustradas con láminas en huecograbado, de las grandes figuras de la Historia

8 páginas con ilustraciones de **Gil Blas de Santillana**

novela de A. R. Lesage, salpicada de sugestivos episodios llenos de amenidad y gracejo

“ALGO” se publica los sábados y se vende en todos los quioscos
 50 céntimos ejemplar - Suscripción: 2 pts. al mes

A fin de que los que hasta ahora no conocían esta Revista puedan tener completas las valiosas obras que publica, facilitamos gratis a los nuevos suscriptores todos los folletines atrasados.

Pida usted un folleto explicativo de «ALGO» con muestras de sus folletines y forma de acogerse a nuestra ventajosa oferta.

Aproveche la ocasión - Más adelante será tarde

Para mayor facilidad, recorte y envíe, debidamente lleno, el adjunto cupón a la

Administración de “ALGO”
 Diputación, 211.-Barcelona
 Valverde 30.-Madrid

Algo Diputación, 211 Barcelona Dep. V Valverde, 30.-Madrid

Nombre
 Domicilio
 Población
 Provincia

desearé recibir un folleto explicativo de «ALGO», con muestras de sus folletines y condiciones para obtener gratis los folletines atrasados.

ELIXIR ESTOMACAL
SAIZ DE CARLOS
 (STOMALIX)
 Cura el dolor de estómago, acidez, dispepsia, vómitos, diarreas en niños y adultos, dilatación y úlcera del estómago; tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, siendo utilísimo su uso para todas las molestias del ESTÓMAGO e INTESTINOS
 Venta en Farmacias-Pide folleto a Laboratorio Saiz de Carlos, Serrano, 30-MADRID

Impresos oficiales con el emblema de la República, se hacen en el día en los talleres tipográficos “La Voz de Soria” de

«La Voz de Soria»

se halla de venta en MADRID, en el kiosco de la calle de Alcalá, — frente al Teatro —

ALKAZAR y/a MAISON DORE

recordatorios más de 50 modelos recibidos últimamente desde 8 a 42 ptas. el 100

Clinica Médico-Quirúrgica

Calle de Sabaleros, 27

SORIA

MEDICINA GENERAL

CIRUGIA GENERAL

D. Primo Martín Contreras

D. Luis Santa María

LUNES Y JUEVES DE 11 A 1

TODOS LOS DIAS DE 11 A 1

Rayos X

Habitaciones independientes para estancia de operados

CERVEZA

LA MEJOR Y

MAHOU

MAS SELECTA

REPRESENTANTE EXCLUSIVO EN

ESTA PROVINCIA Y ZARAGOZA

Juan José Roperó Calonge

GRAN ALMACEN

Maderas, Vinos y Materiales de Construcción

EXPORTACION A PROVINCIAS

Se sirve a domicilio con camiones propios de la casa

Tejera, 32 — Teléfono, 41 — SORIA

DOMINGO MODREGO

¿Hemorroides? ¿Sabañones? ¿Eczemas? ¿Quemaduras? ¿Erisipelas? ¿Úlceras varicosas? cura

POMADA AXTOL

Precio de la caja: 1,65 y 4,20.—Cajita de ensayo: 0,50 de venta en la FARMACIA DE D. FELIPE PEREZ Y LOPEZ, (Sucesor de Morales)

Canalejas, 6 — y principales

Laboratorio: CAMPILLO, Beas de Segura (Jaén)

Representante general: CENTRO COMERCIAL TELLO Santa Teresa, 8, MADRID.

CIA D'Assurances Generales

DELEGACION GENERAL: ALARCON, 9, MADRID-SUCURSAL DE BARCELONA: RAMBLA DE LOS ESTUDIOS, 12

CAPITAL Y RESERVAS | Incendio s. Francos 101.883.000
 Accidentes s. » 195.377.298

Cambio 31 de diciembre de 1928: 24 pesetas 100 francos

Cartera de Valores españoles para las reservas de todas clases de las

DELEGACION ESPAÑOLA | Incendios Pesetas 1.481.552
 Accidentes » 1.206.456

SEGUROS DE INCENDIOS: ACCIDENTES INDIVIDUALES DEL TRABAJO, TODOS RIESGOS (AL TO), ROBO, PEDRISCO [VIDA DEL GAN. DO

SUB-DIRECTOR PARA SORIA Y SU PROVINCIA MARTIN GONZALO JODRA, B. ROBLES, 5, 2.º

PINTOR

LUIS SERRANO

NUMANCIA 26

SORIA